

## El español en...

## Rusia



Por Víctor Andresco,  
director del Instituto Cervantes de Moscú

**E**l español en Rusia ha vivido una larga e intensa vida a través de la literatura y, para sorpresa de muchos, la diplomacia; la reciente edición del segundo tomo del *Corpus diplomático hispano-ruso* ha revelado el fecundo intercambio de información en un país donde el español tiene valedores tan arraigados como Agustín de Betancourt.

Los períodos más tenebrosos de la historia moderna han conseguido eclipsar una relación antigua que en el siglo XIX alcanzó su cenit y que a partir de 1937 —con la llegada de 3000 «niños de la guerra», llamados también «niños de Rusia» y aquí «niños de España»— convirtió Moscú en una de las capitales del exilio. Desde entonces tres generaciones de españoles velan por la salud de una lengua compartida con una importante colonia latinoamericana que comenzó a gestarse con estudiantes llegados a la Unión Soviética en los años 60 del siglo XX.

Los mitos españoles clásicos en el imaginario ruso arrancan con don Quijote y abarcan numerosísimas imágenes y símbolos de la cultura popular hasta 1900 (Turguéniev, Botkin o el

mismísimo Pushkin son excelentes ejemplos); a partir de la Guerra Civil los rusos importan como emblemas de la hidalguía a Lister y a la Pasionaria y en el limbo del antifascismo vuelan pilotos republicanos y escritores asesinados. La vieja tradición del hispanismo ruso se vuelca traduciendo a Lorca y a Alberti, y muchas canciones españolas quedan, hasta hoy, como parte de la memoria colectiva rusa.

Un síntoma del interés por el español en Rusia es que en Moscú hay cuatro escuelas públicas (más una quinta en San Petersburgo) con sección española y titulación reglada del Ministerio de Educación; los colegios donde se estudia español se cuentan por docenas y las principales universidades del país cuentan con potentes departamentos de hispanística. En este contexto es fácil comprender que el Instituto Cervantes, inaugurado el 6 de febrero de 2002, haya tenido una gran acogida por parte de estudiantes, investigadores y amantes de la cultura. La apertura de la biblioteca, que hoy lleva el nombre de Miguel Delibes, su-

puso un importantísimo acicate en una ciudad de más de 16 millones de habitantes en la que hace cuatro años era imposible contar con bibliografía actualizada de forma fluida (ya superamos los 30 000 préstamos anuales). En el mismo sentido, parecía obligado armonizar los numerosos grupos de especialistas en español —sobre todo traductores, periodistas, historiadores y científicos sociales—, por lo que diversos ciclos articulan nuestras actividades alrededor de las relaciones entre España y Rusia, el papel del traductor o los ecos de la música española. La consolidación de un público numeroso y activo, en el centenar de actos que celebra anualmente el Instituto, es una muestra elocuente del creciente interés por el español; a este dato hay que añadir que los medios de comunicación —a pesar de ser víctimas de una clamorosa atomización forzada por las tensiones del mercado— se hacen eco, de manera continua, de nuestra actividad cultural y docente. Colaboraciones estables con instituciones tan importantes como la Biblioteca Nacional de Rusia



Sede del Instituto Cervantes en Moscú.

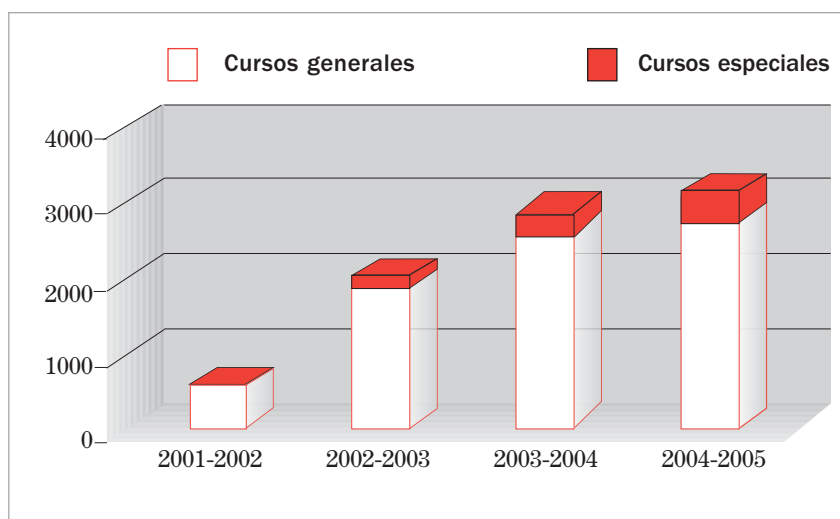
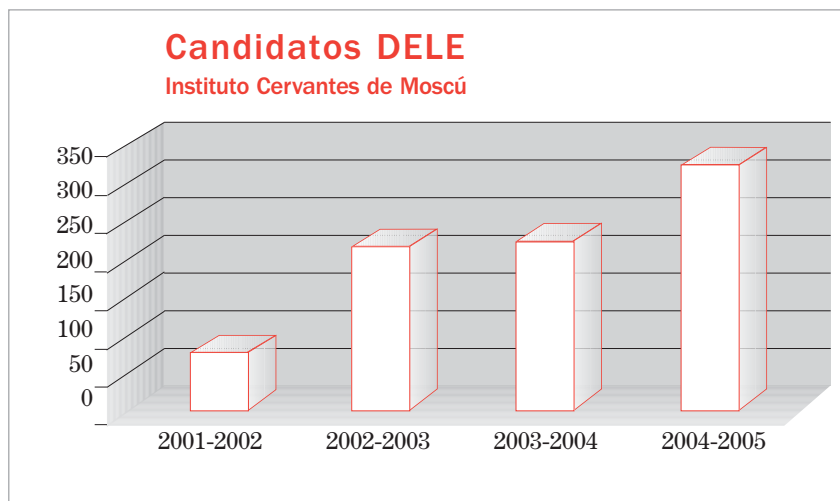
o la Biblioteca de Lenguas Extranjeras han contribuido sensiblemente a difundir la imagen del Instituto como referencia del español en el ámbito académico y científico.

El ciclo de encuentros llamado «(A)simetrías», inaugurado por las novelistas y grandes damas de la novela negra Alicia Giménez-Bartlett y Alexandra Marínina, se perfila como un excelente marco para reflexión sobre la creación literaria y artística, y lo mismo sucede con «La consagración de la primavera», ciclo por el que han desfilado ya numerosos traductores, poetas y ensayistas españoles y latinoamericanos para indagar en la dimensión creativa de la traducción.

El enorme interés del público por conocer de primera mano los testimonios de poetas y narradores ha acogido recitales y conferencias de un amplio espectro de autores, muchos de los cuales comienzan a ser conocidos en Rusia y continúan la estela de libros tan populares como *El pianista*, de Vázquez Montalbán o *El hereje*, de Delibes.

Incidir en el difícil mercado editorial ruso es uno de nuestros objetivos prioritarios, por lo que tiene un especial valor que importantes editoriales cuenten ya con colecciones de autores en español; en la programación de festivales de cine, arte contemporáneo, artes escénicas y música la presencia de nuestra cultura es cada vez mayor. El Conservatorio Chaikovski, la Casa Internacional de la Música, el Museo Pushkin, la Casa Museo de la Fotografía, el Museo Nacional de Arte Contemporáneo y la Academia de Ciencias de Rusia figuran entre los organismos con los que colaboramos de forma habitual en la realización de exposiciones y espectáculos con los que se da a conocer lo que se hace en el ámbito del español.

En los últimos meses los moscovitas han manifestado un masivo interés



Tipo de matrícula	2001-2002	2002-2003	2003-2004	2004-2005
Cursos generales	415	1948	2581	2654
Cursos especiales	0	80	346	468

por muestras tales como la VII Bienal de Arquitectura Española, «El *Quijote* visto por los diseñadores rusos» —en la que artistas del país han utilizado el mito cervantino como elemento de inspiración para objetos de uso cotidiano—, el centenario del periodista y cineasta Román Karmén, autor de la mítica *Ispanija* durante la Guerra Civil, y la exposición de «Artefactos reducidos» del pintor y fotógrafo de renombre mundial Francisco Infante.

La singularidad geopolítica de la Federación Rusa, heredera de una URSS

con 200 millones de habitantes, nos lleva a gestionar los diplomas DELE en una veintena de ciudades rusas y en seis estados, incluida Ucrania. Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Kazajistán y Uzbekistán registran importantes cifras de candidatos. Por primera vez este año se ha editado, con el concurso del Instituto Cervantes de Moscú, el *Quijote* en ucraniano y, a la espera de solución para los trámites que permitan la apertura de un centro en Ereván, colaboramos con diferentes instituciones culturales armenias.